

COMEDIA NUEVA

EN UN ACTO.

A PÍCARO,
PÍCARO Y MEDIO.

FÁCIL DE EXECUTAR

ENTRE OCHO PERSONAS.

La Escena se representa en Sevilla.



Se hallará esta comedia y otras de varios títulos en Salamanca en la Oficina de D. Francisco de Tózar.

COMEDIA NUEVA

EN UN ACTO

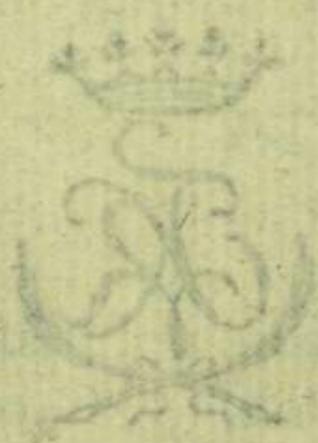
A PÍCARO,

PÍCARO Y MEDIO.

FÁCIL DE EXECUTAR

ENTRE OCHO PERSONAS.

La acción se representa en Sevilla.



hallará esta comedia y otras de varios títulos en la
librería de D. Francisco de Tovar.

COMEDIA EN UN ACTO.

A PICARO, PICARO Y MEDIO.

PERSONAS.

D. Crisostomo, Comerciante, padre
de *Doña Rosa*, amada de
D. Jacinto su primo.
Facundo, Caxero de *Crisostomo*.

Genaro, Criado de *Jacinto*,
Isabel, Criada de *Rosa*.
Un Notario.
Un Mozo.

La escena se representa en Sevilla.

Sala adornada; á cada lado una puerta, al lado izquierdo mesa con papeles, escribanía, libros y sillas. Sale Facundo con una carta.

Fac. El hombre que sea astuto
conseguirá al fin y al cabo
engañar al mundo entero,
y pues abrí con cuidado
esta carta, y del contexto
quedo ya bien enterado,
al amo se la daré,
pues otra vez la he cerrado.
¡Qué desgraciado que soy!

Sale Isabel por la izquierda.

Isab. ¿ Señor *Facundo* ?

Fac. Finjamos. *Aparte.*

Me alegro que hayas venido.

Isab. ¿ Por qué ?

Fac. Porque darte trato
una buena nueva.

Isab. ¡ Buena nueva !

Fac. Sí.

Isab. Milagro

será, que á hacer nada bueno
está usted acostumbrado.

Perdone usted, que es preciso
el decir de en quando en quando
la verdad. Usted en casa
manda mucho mas que el amo,
porque usted con picardías
le engaña: esto, los criados
lo dicen, no lo digo yo;
yo digo todo al contrario,
que usted es bueno; ellos
son unos desalmados,
y así es preciso dexarlos.

Fac. Yo me vengaré de todos *Ap.*
si llego á tomar el mando.

Isab. ¿ Y cuál es la buena nueva
que me dixo usted? Veamos.

Fac. Que ha venido D. Jacinto.

Isa. Señor, ¿qué está usted hablando!

El primo de Doña Rosa
mi ama, á quien ha enviado
su tio, por los consejos
que contra él le habeis dado,
al otro mundo.

Fac. Insolente. *Aparte.*

El mismo, y con él
Genaro tu querido, tambien viene.

Isab. Sobre que es usted un santo,
correo de buenas nuevas.

*Sale por la derecha Genaro saltando
y cantando, sin ver á los que
están en la escena.*

Gen. Saltando y brincando
á ver á Isabel
me voy acercando.

Isab. ¿Genaro mio?

Gen. Isabel:

hombre soy afortunado,
pues tan cerca estoy del sol
sin haberme achicharrado.
Señor Facundo, á la órden.

Fac. Genaro muy bien llegado.

Gen. ¿D. Crisostomo está en casa?

Isab. No, que salió acompañado
de Doña Rosa su hija.

Fac. A los dos voy á engañarlos, *ap.*
pues puede importarme. Yo
al punto voy á buscarlos
para darles la noticia.

*Hace que se vá por la derecha, y
aprovechándose del tiempo en que Ge-
naro le vuelve la espalda para ha-
blar con Isabel, da una media vuelta,
y se esconde en la puerta derecha
del foro.*

Gen. Y hablaremos entretanto
Isabel, mas de tres mil
cosas, que decirte traigo.

Fac. Escucharé desde aquí.

Isab. Vaya empieza ¿qué me dices?

Gen. Que yo te amo, y á tu vista,
el corazon ya me está
reboloteando.

Yo no hallo voces suficientes
para decirte lo que te amo;
mi corazon te dirá
todo aquello que yo callo:
¿no lo sientes como trota
que parece á un caballo
de alquiler?

Isab. ¿Qué saltos da!

(*Le pone la mano.*)

Gen. El tuyo dará otros tantos.

Isab. Creo dará porque camina
mi corazon mas apresurado.

Gen. Con efecto.

Isab. ¿Y bienes rico?

Gen. Potente, y aun potentado,
y ya pueden darme V. S.
segun el dinero traigo:
hombre seré de provecho.

Isab. ¿Y cómo viene tu amo?

Gen. Como yo, rico y contento.

Isab. Muy tarde el pobre ha llegado,
que Doña Rosa se casa.

Gen. ¿Qué pronuncias! ¿ese pago
da á mi amo! ¿Aquí de un garrote
de encina, roble, ó castaño
con que semejante entuerto
se desfaga!

*Paseándose furioso, Isabel le sigue,
y él no hace caso.*

Isab. ¿Hombre!

Gen. Irritado

nada entiendo , nada escucho:
y que bien dixo aquel sabio,
hablando de las mugeres
porque estaba escarmentado,
que la mejor es muger,
y este nombre cifrado
está , peste , engaño , ira,
maldad , codicia y estrago.

Isab. Ella no tiene la culpa,
que su padre lo ha tratado
sin gusto de ella , y la pobre
siempre está gimoteando.

Fac. De poco la servirá.

Gen. Pues ya es diferente el caso;
¡qué bien dixo no sé quien,
en el libro no sé quando,
que son todas las mugeres
para el hombre , paz , descanso,
alegría , gusto , alivio,
vida , consuelo y regalo!
por cuyas prendas , yo aunque
pecador , las quiero tanto.

Isa. Poco ha que nos ultrajabas.

G. Quando obráis mal , nos quejamos
los hombres , pero sabemos,
quando obráis bien , alabaros,
aunque de alabaros , pocas
veces se presenta el caso.
¿Y el novio quién es ?

Isab. Facundo.

Gen. ¿Ese pícaro taimado,
vagamundo , pobreton,
que entró aquí descamisado,
se casa con Doña Rosa ?

Isab. Así lo tiene amasado
ya el padre.

Gen. ¿Y ese Nerón
moderno , ese Dioclesiano
con sombrero de tres picos,
¿ por qué tal asesinato
hace con la pobre hija ?

Isab. Porque el bribon ha logrado
dominar al vejancon,
y lo tienen embabucado.
Es un pícaro , ladron.

Fac. Yo prometo dar á entrambos
las gracias.

Gen. Pues de la ancheta
que á mi amo entregó , ha aumen-
(tado
el caudal , que es una furia.

Fac. Me alegro.

Gen. Pero el teatro yo mudaré
en un instante,
y pues no hemos avisado
al tio los muchos pesos
que le traemos , volando
voy á arrojar á la mar
todo el caudal grangeado,
y le dexo pereciendo.

Fac. Yo lo estorvaré malvado.

Isab. Mira:::-

Gen. Tonta , no lo entiendes.
Yo haré que finja mi amo,
que en una gran tempestad
fué fuerza por no ahogarnos,
arrojar al mar la carga
del navío , reservando
solamente algunos tercios,
y entre ellos se han encontrado
los que pertenecen al
Sr. D. Facundo ; el trasto,
viéndose rico , y creyendo
que el tio queda arruinado,
no se casará , porque
él tan solo iba buscando
los talegos , y la novia
cederá sin repugnarlo:
entonces mi amo la pide,
y el padre la da volando:
el padre se halla obligado
á dársela estando pobre,

y yo en viéndolos casados
hago que en escotillones
vayan subiendo al estrado
los talegos, los caxones,
los paquetes y los fardos,
y en dos minutos el padre
se halla rico sin pensarlo,
y por mi ciencia se encuentra
en una escena de quatro,
los dos novios muy contentos,
el padre regocijado,
y el Facundillo aburrido.
Espectadores serémos
tú y yo, que al verlo logrado,
á él le encaxamos las bufas,
y á los demas los aplausos.

Isab. ¡Gran pensamiento!

Fac. Dichoso
soy en haberlo escuchado.

Gen. Yo soy el archiembustero
mayor, del siglo en que estamos.

Fac. Tú las pagarás.

Gen. Yo al punto
voy á instruir á mi amo.

A Dios, amado embeleso.

Isab. A Dios ente iluminado.

Gen. Siempre seré tuyo.

Isab. Y yo
ser tuya tambien aguardo.

Gen. Para que al vernos unidos,
alegres los dos digamos:

Los dos: Con gusto se toleran los tor-
mentos
quando esperan al fin hallar descanso.

Isabel se va por la izquierda, Genaro por la derecha, y Facundo acechando que se han ido, sale.

Fac. Para siempre me perdía
sino me hubiera enterado:

yo le prometo de esta trama,
que ella misma ha de dexarme
vengado de todos: yo con cautela
andaré siempre acechando
para saber lo que tratan,
y mis medidas tomando
triunfar al fin.

D. Cris. Isabel.

Fac. D. Crisostomo ha llegado,
afectaré la humildad
con que le tengo engañado.

Sale D. Crisostomo, Rosa con basquina, y un mozo con dos caxones de carton.

Cris. ¡Isabel se ha confundido!

Sale Isab. ¿Me llama usted?

Cris. ¡Buen despacho!
aun si te llamo preguntas
y me estoy desgañitando;
¿dónde demonios estabas?

Isab. Señor:::

Cris. Eso, replicando
siempre! No hables mas palabras
¿Qué haces tú que no has tomado
estos caxones?

Rosa. Señor,
¿y adónde debo llevarlos?

Cris. ¿Animal, qué tal preguntas?

Rosa. ¿Los quiere usted en su quarto?

Cris. ¿Pues yo me pongo escofiesto
moños ni los perigallos
que hay vienen? Por vida de:::

Rosa. Señor:::

Cris. Yo te lo regalo
para el dia de la boda:
¿dime no estás deseando
que llegue el dia? Responde.

Rosa. Si señor. *Triste.*

Cris. ¿Tan sin recato

dices sí?

Rosa. Digo que no.

Cris. Será un hombre desgraciado el que se case contigo.

¡Qué tonta! ¿Tan retirado.

Facundo? Acercate hombre, paga á ese mozo el mandado, y entrad adentro esas caxas.

Facundo paga al mozo y se va , Rosa é Isabel se entran con las caxas por la izquierda.

¿Dí Facundo , me ha buscado alguno?

Fac. Nadie señor, pero esta carta han dexado para usted.

Cris. ¿De quién?

Fac. No sé, que cerrada me la han dado.

Cris. ¿Pues por qué no las abierto? Mas lo que dice veamos:

Lee. „Querido tio , despues de la „ausencia de dos años: de mi sobrino Jacinto la carta es , ¡pobre muchacho!

Lee. „En Cádiz desembarqué, „y mañana estar aguardo „en Sevilla , donde oireis „las buenas nuevas que traigo.

Todo se va preparando á medida del deseo

Facundo. Rosa , volando,

Rosa vén , Rosa.

Sale Rosa entrage de casa.

Rosa. Señor.

Cris. ¿No sabes cómo ha llegado tu primo?

Rosa. ¿ Señor es cierto?

Cris. ¿ Lo dudas? Pues dime , ¿ acaso suelo yo mentir atrevida?

Rosa. Perdonad padre.

Cris. Sepamos, ¿te alegras tú de que venga?

Rosa. Como usted quiera.

Cris. Mas , quando ha tanto que no le ves, que le veas será extraño con indiferencia Rosa.

Rosa. Padre , estad asegurado no le veré indiferente.

Cris. Que eso es decirme bien claro que todavía le quieres.

Ros. ¿ Qué le quiero?

Cris. Sin negarlo, ¿ le quieres? Si ó no , le quieres?

Ros. Si señor.

Cris. Buenos estamos: ¿ Si señor?

Rosa. Quando yo digo sí , padre , entónces es quando quiero decir no.

Cris. Con que es preciso te entendamos al revés en este asunto; muy bien , quedo ya enterado, y por lo mismo Facundo:::

Sale Jacinto.

Jac. ¿Dónde está mi tio amado?

Cris. Este es tu primo.

Rosa. Me alegro.

Cris. Ten en el suelo clavados los ojos, y si los alzas al instante te los saco.

Fac. Disimular así quiero.

Rosa baxa los ojos procurando á hur-

*tadillas del padre ver á su primo.
Facundo se sienta á escribir, y sale
Jacinto, y le recibe con alegría, pero
de en quando en quando vuelve á
ver si Rosa mira á su primo.*

Jac. ¡ Tio!

*Cris. Sobrino, los brazos
me da: ¡ qué guapo que vienes!*

*Jac. ¡ Si usted viera los trabajos
que he pasado!*

Cris. Yo lo creo.

*Jac. En fin, vengo á presentaros
el fruto de mis fatigas,
supuesto tio que os traigo
buenas y malas noticias.*

*Cris. Pues hombre, ves empezando
por las buenas.*

*Jac. Pues señor;
tuvieron tan buen despacho
los géneros que llevé,
que habiéndome usted entregado
valor de ochenta mil pesos,
ántes de cumplir un año
á ciento y setenta mil
dicho caudal fué aumentado.*

Cris. Sobrino, vales un reino,

(Le abraza.)

por eso te quiero tanto.

*¡Ciento y setenta mil! Hombre,
como soy que te has portado.*

Prosigue sobrino mio.

*Jac. Pues yo señor deseando
entregaros el dinero,
y juntamente abrazaros,
dispuse volverme á España.*

Cris. Eso fué bien pensado.

*Jac. Embarqué todo el dinero
en el navío el Gallardo,
que era nuevo y muy seguro.*

Cris. Bien hiciste.

*Jac. Navegamos
felizmente.*

Cris. ¡ Soy dichoso!

*Jac. Sin sucedernos fracaso
ninguno.*

*Cris. Bendito seas,
y el padre que te ha engendrado.*

Jac. Viento en popa.

Cris. Así voy yo.

*Jac. Hasta las costas llegamos
de Penache; ¡ ay Dios!*

Cris. ¡ Qué ay Dios!

*Jac. Que nos vimos asaltados
de la mas cruel borrasca
que ha visto el género humano,
truenos, rayos y centellas
nos tenían aterrados,
bramaba el mar, y los vientos
furiosos daban espanto,
de manera que ya todos
por perdidos nos contamos.*

*Cris. Y yo sin estar allí, Llorando
que me perdí estoy pensando
tambien.*

*Jac. En medio
de esta afliccion y quebranto
pudimos hallar un medio
seguro para salvarnos.*

*Cris. ¡ Gracias á Dios que así quiso
en tal fatiga alumbraros!*

*Dí sobrino mio, ¿ y cuál
fué el medio que habeis hallado?*

*Jac. Arrojar toda la carga
al mar.*

*Cris. ¡ Qué estoy escuchando!
y dime sobrino amado,
¿ y mis talegos?*

Jac. Tambien tio.

*Cris. Sobrino del diablo,
si eran míos, ¿ quién te dió
facultad para arrojarlos*

sin mi licencia ?

Jac. Fué fuerza.

Cris. Sin haberme despachado un posta á saber si yo consentia temerario, ¿no pudiste hacerlo ?

Jac. ¿Posta en el mar ?

Cris. Me has aplanado: hijo de un ruin padre, y mala madre; llevenlo volando á la cárcel, y desde ella en un prisidio encajarlo.

Jac. Templaos señor.

Cris. Canalla: *Se levanta.*

Fac. Fingir es fuerza; templaos pues ya no tiene remedio.

Cris. Facundo, ya se ha acabado la boda.

Rosa. E o quiero yo. *Aparte.*

Jac. Mis intentos he logrado.

Cris. No puedo dar á mi hija dote ya, pues he quedado por puertas: por tí demonio me veo yo en tal estado.

Fac. ¿Con qué todo se ha perdido ?

Jac. Solamente se han salvado treinta mil pesos de usted, porque ocultos se quedaron por descuido en un paño !

Fac. Pues siendo así consolaos, *A Crisostomo.*

señor que vuestras desdichas ya en parte se remediaron.

Cris. No puede ser: no valia mas que os hubierais echado de cabeza á la mar todos, y haber canalla dexado mi dinero en el navío ?

Jac. ¿Qué decís !

Fac. Venga un Notario.

al instante, á que dé el testimonio necesario

al ver declaro á su vista que de voluntad, y grado los treinta mil pesos míos que del riesgo se libraron se los doy á Doña Rosa en dote.

Cris. ¿Qué estas hablando Facundo mio ?

Jac. ¿Qué haceis ?

F. Valerme de vuestro engaño mismo para dexar todos vuestros proyectos burlados. *Ap.*

Que así señor acredito la buena ley de criado de usted.

Cris. ¿Criado Facundo ?

No eres sino un Alexandro.

Jac. Santos cielos me he perdido. *Ap.*

Fac. Y que yo, solo he estimado á Doña Rosa por sí nunca al interes mirando.

Cris. Bien lo acreditas.

Fac. Y así, si mereciese su mano:::

Cris. ¿Cómo si mereceis hijo de mi alma ! Quarenta manos que tuviera Doña Rosa te las diera de contado. Tú muger será mañana.

Rosa. ¿Ay Dios !

Jac. Señor:::

Cris. Perdulario, quitate de mi presencia ántes que haga un atentado.

Anselmo, Benito, Juan, ola, ¿no hay ningun criado ?

Isab. Señor, todos han salido, quiere usted que haga yo algo.

Cris. Sí, sí, al cabo de la calle

hace poco que un Notario dicen se ha mudado.

Isab. Es cierto.

Cris. Pues ves, y dale un recado muy atento de mi parte, y dile estienda un contrato matrimonial entre Rosa y Facundo, y que en estando estendido, que lo traiga al punto para firmarlo.

Jac. Yo me perdí. *Aparte.*

Rosa. ¡Ay desdichada!

Isa. Salimos con buen emplasto. *Vas.*

Cris. Yo á disponer lo demas me voy: Facundo un abrazo dame ántes: serás mi yerno.

Jac. Pero señor:::

Cris. Bribonazo, no me hables una palabra, ó te hartó de garrotazos.

(Vase por la derecha.)

Fac. A usted debo mi fortuna, y os quedo siempre obligado.

Jac. ¡Qué esto me suceda, ay triste!

Fac. Voyme, y volveré á escucharlos oculto de aquella puerta para burlar sus engaños. *Vase.*

Rosa. ¡Ay Jacinto!

Jac. ¡Rosa amada!

Rosa. ¡Qué es esto?

Jac. Ser desdichado, pues se ha vuelto contra mí el medio que habia tomado de que fueses mia.

Sale Isabel con mantilla y basquiña.

Isab. A Dios hasta luego.

Jac. Este Genaro::: lo ha errado.

Isab. El pensó acertar.

Jac. Y dí Rosa (¡qué quebranto! ¿has de admitir á Facundo por esposo?

Rosa. ¿A los mandatos de mi padre puedo yo resistirme?

Sale Genaro por la derecha muy contento. Jacinto le agarra del pescuezo, y le da algunos golpes.

Gen. Ya acabado estará todo, y Facundo se habrá llevado buen chasco.

Jac. Pícaro que me has perdido.

Gen. ¡Ay señor, es este el pago de mis servicios! Soltadme, porque me estais ahogando.

Isab. Tratele usted con piedad.

Jac. Por seguir yo tus malvados consejos lo perdí todo.

Gen. Vayamelo usted contando.

Jac. Facundo le cedió á Rosa todo el caudal, y obligado de esta accion, mi tio intenta mañana á los dos casarlos.

Gen. ¡Válgame Dios! Pues Facundo sin duda habla con el diablo, ó él me escuchó. ¡Ah, picaron! ¡qué bien que me la has pagado! Yo te la armaré con queso.

Rosa. Isabel ahora al Notario va á buscar; sino lo enmienda vamos á ser desgraciados.

Gen. Soniche: ve á tu camino Isabel, vete al instante, y di al Notario que al punto el contrato estiende entre mi amo y Doña Rosa, ¿entiendes?

Isab. Sí.

Gen. Y á mi cargo queda lo demas , y al vuestro el hacerle algun regalo para que nos favorezca.

Jac. Pronto estoy.

Isab. Pues yo me marchó, y voy volando. *vase.*

Genaro va mirando todos los rincones del teatro, dando lugar á que Facundo que se asoma á la puerta por donde entró; diga sus versos. Luego mira por la cerradura de la puerta en que está Facundo, y al verle vuelve alegre; llama con secreto á Rosa y Jacinto, y los lleva á la puerta del teatro.

Fac. Detras de esta puerta intento saber lo que estan tratando.

Gen. Chi, chi.

Jac. ¿Qué?

Gen. Chi, chi, acá todos; no se muevan de este lado: echo con tiento el cerrojo, el agujero le tapo de la llave de este modo, y voy la droga empezando.

Hace que echa el cerrojo con tiento, toma una silla, la arrima á la puerta, se quita el sombrero, lo pone en uno de los palos del respaldo, como que tapa el agujero de la llave; no dexa que hablen Rosa ni Jacinto, y él fingiendo las voces de ellos dice

Vivan ustedes seguros, *(en su voz.* que todo he de remediarlo pues que de mi se han valido, pero Facundo *(por Rosa.*

es un trasto; *(en su voz.*

Doña Rosa, yo os prometo que le he de dexar burlado.

Nadie christe. *(en secreto.*

¿Y cómo harás *(por Jacinto.*

que nos veamos casados mi prima, y yo?

¿Qué tal cosa *(en su voz.*

me pregunte usted mi amo?

Oid: el Contra-maestre del navío un desalmado es como sabeis:

es cierto: *(por Jacinto.*

pícaro ran redomado *(en su voz.*

que tiene hechas cinco muertes y media; pues de Notario

haré se disfrace, y traiga

estendido ya el contrato:::

para casarse Facundo? *(por Jacinto.*

No señor, para dexarlo *(en su voz.*

como al gallo de Moron

sin pluma y cacareando.

¿Genaro de qué manera? *(por Jac.*

No trae usted el encargo *(en su voz.*

de que aquí en Sevilla firme

un vale D. Pedro Pardo,

de treinta mil pesos, que

le presta D. Juan Ronzano

comerciante en Cádiz?

Sí. *(por Jacinto.*

Pues en lugar del contrato, *(en su voz.*

este vale se traerá,

y como dice bien claro

debe dicha cantidad

el que abaxo está firmado,

catálo todo compuesto:

Facundo que ignora el lazo

firma, como en un barvecho,

y despues de haber firmado,

el documento se lee,

y se queda el pobre

empeñado, y sin Rosita: vuestro tío al escucharlo, piensa que el ofrecimiento de Facundo ha sido engaño para agarrar á la novia, de manera que enfadado por una parte y por otra al ver que estan sin un cuarto, uno y otro se retrata del casamiento tratado.

¿Qué os parece?

Pero bruto *(por Jacinto.*

será Facundo tan fátuo que firmará sin leer lo que firma?

Buen despacho. *(en su voz.*

Si lo quisiere leer desconfianza mostrando, el dicho Contra-maestre que tiene un genio endemoniado peor que tres mil demonios, se agarrará de contado de su pescuezo, y moria Facundo, sin que estorvarlo pudiese nadie; lo mismo mata él tres hombres ó quatro que qualquier trabajador se mama un plato de callos; ojalá que lo intentára, que era el modo de librarnos de ese pícaro ladron.

Segun te vas explicando *(por Rosa* el dicho Contra-maestre es peor que un renegado?

Y como vendrá instruido *(en su voz.* ya por mí de todo el caso, á la réplica mas leve, ó si quiere alzar el gallo, con el cuchillo que trae, le abrirá de arriba á baxo, sin que nadie lo remedie,

como si fuera un marrano. Huye, se quita el disfraz, se va á bordo, echale un galgo, y al Señor Facundo, ántes de ser novio, hay que enterrarlo.

Llega Genaro, quita el sombrero y la silla, descorre con tiento el cerrojo, y viendo que aun escucha Facundo dice:

Pero venid, que estas cosas han de tratarse despacio y con secreto: y adentro, porque no malicien algo nos entremos, é id rezando por el alma de Facundo que habrá á la noche espichado.

Entránse por la otra puerta riéndose, y Facundo va abriendo poco á poco la puerta, y registrando la pieza y viendo que no hay nadie, sale como aturdido.

Fac. ¡Qué maldad! ¡Qué picardia! A no haberlo escuchado yo moria sin remedio. ¡Me he librado por milagro! Lo mejor para zafarme es decir, ya no me caso, y aferrarme en ello, así sus ideas desvarato, y no firmando, no tengo porque temer al malvado del Contra-maestre. El demonio tal hombre hubiera buscado? ¡Qué asesino! Y que contento si yo le viera ahorcado. *vast.*

Salen Rosa, Jacinto y Genaro.

Jac. Mira:::

Gen. ¿Quedais ya avisada?

Rosa. Si quedo.

Gen. Pues los dos vamos al portal, y esperaremos á Isabel con el Notario para instruirle.

D. Cris. Rosita.

Gen. Este es el tío, escurramos que poco falta á que quede todo el enredo acabado.

Rosa. Salid por estotra puerta pues por esta ha de encontraros.

Jac. Rosa mia:::

Rosa. Mi Jacinto:::

Jac. A Dios.

Rosa. A Dios.

Gen. Que postemas que son los enamorados.

Entrase Genaro llevando como por fuerza á Jacinto y sale Don Crisostomo.

Cris. ¿Rosa?

Rosa. ¿Padre, qué mandais?

Cris. ¿Está Facundo en su quarto?

Rosa. Discurro que sí.

Cris. ¿Facundo?

Rosa. Llena estoy de sobresalto. (*ap.*)

Sale Fac. ¿Me habéis llamado?

Cris. Sí, oye:

Rosa, ya ha llegado el caso de que vea yo si está á mi gusto resignado el tnyo.

Rosa. Si padre mio.

Cris. Yo me alegro de escucharlo:

¿lo oyes Facundo?

Fac. La infame

discurre que está engañando

á los dos, pero á mí no, (*aparte.*) que estoy de todo enterado.

Cris. Pues Rosa, piensa que presto disfrutarás el estado del matrimonio. ¿Qué dices?

Rosa. Que yo lo estoy deseando.

Cris. ¿Lo escuchas? Te quiere mucho, eres muy afortunado.

Fac. Reniego de mi fortuna:

yo declarara el engaño, (*aparte.*) mas temo al Contra-maestre.

Salen Isabel, Jacinto, Genaro, y el Notario mostrando tosquedad en su persona, con un parche en un ojo, y papeles en el pecho.

Isab. Señor, aquí está el Notario.

Fac. Cara tiene de Holofernes. (*ap.*)

Not. Estoy á vuestro mandado.

Cris. Muy señor mio: ¿traeis estendido ya el contrato?

Not. Si señor.

Cris. Me alegro mucho.

¿Pero qué es lo que reparo?

¿Qué quereis aquí los dos?

idos (*á Jacinto y Genaro.*)

Jac. Tío:::

Not. No, dexadlos,

porque sirvan de testigos.

Cris. ¿Y son los dos abonados lisos, y legos?

Gen. Yo sí,

porque en mi vida he estudiado.

Cris. Sí, pues vamos despachando.

Not. Pues atended: ante mi:::

Cris. No en leer nos detengamos, que yo vivo satisfecho

de que sois un hombre honrado.

Firma Facundo.

Fac. Señor,

yo no firmo.

Cris. ¿Qué he escuchado?

¿Por qué no firmas?

Fac. Señor, porque mejor lo he pen-
(sado,

y ya no quiero casarme.

Cris. Perverso yerno:::

Rosa. Hombre falso:::

Fac. Discurríeron engañarme, (ap.
y así los dexo burlados.

Cris. ¡Vive Dios!...

Rosa. Este desayre
quando yo te estoy amando:::

Fac. ¡Habrá mayor picaron! (ap.

Gen. Bien enredado está el ajo: (ap.
aprieta hija.

Rosa. Padre mio, consentireis repor-
(tado:::

Cris. ¡Qué es consentir!

Rosa. Que sabiendo que le quiero:::

Fac. Yo declaro
la infamia: sabed:::

Cris. Presigue.

*El Notario tóse, Facundo le mira,
y muestra temor.*

Fac. ¡Qué no echaras los livianos,
y los bofes por la boca! (ap.

Isab. La tramoya se ha logrado.

Jac. Señor, ya está conocido,
fué el ofrecimiento falso
que os hizo, y creyendo que
estais pobre, ya ha mudado
de parecer, y á mi prima
desprecia, mas yo al reparo
salgo de su vil codicia,
porque ante todos declaro
que ciento y setenta mil
pesos de América os traigo.

Cris. ¡Qué dices!

Jac. La tempesta
fué fingida para daros
tío, tras de aquel disgusto
el contento redoblado.

Cris. ¡Será posible!

Gen. Es posible, y no os engaño,
si señor, yo fuí el tirano
que zambullí los talegos
en la mar, pero gallardo,
si con está los eché,
con esta mano los saco;
ved la factura señor,

(Saca unos papeles y se los da)
y vereis que verdad hablo.

Cris. Loco me vuelve el contento

Jac. Ea firmad el contrato
pues ya mi tío, y mi prima
son ricos.

Cris. Ya qué reparo
Facundo puede tener?

Fac. Si supierais: mal balazo
(Tóse el Notario.)

Contram-aestre maldito-
te den, os cansais en vano,
no os canseis, que yo no firmo

Cris. ¿Picaron?

Rosa. ¡Hombre aleve!

Jac. Indigno.

Isab. Trasto.

Gen. Peor que yo.

Todos. Vete al punto.

Gen. Porque sino yo os despacho

Jac. ¿Contrato tan ventajoso
os resistís á firmarlo?

Fac. ¿Por qué si es tan ventajoso
no le firma usted?

Jac. Volando
le firmára, si mi tío quisiera.

Cris. Tan sofocado
me tiene ese picaron:::

Rosita dimelo claro:

¿te casarás con tu primo gustosa? responde, vamos.

Rosa. Hija soy de la obediencia.

Cris. Firma; vamos despachando.

(á Jacinto.)

Jac. Pero yo tío:::

Fac. Si firma, *Aparte alegre.*

se lleva bravo petardo, y queriendo á mí engañarme de todos quedo vengado.

Cris. Hombre, firma.

Fac. Firme usted.

Jac. ¿Lo sentiréis?

Fac. Ni pensarlo.

Jac. Miradlo bien.

Fac. Ya está visto.

Jac. Pues firmo sin rehusarlo. *Firma.*

Fac. Pagaron treinta mil pesos, *Ap.* y no se verá casado.

Bien vengado quedo así.

Cris. Firma Rosa.

Rosa. Ya lo hago. *Firma.*

Cris. Yo tambien firmo. *Firma.*

Fac. Me alegro, dexadme reir un rato.

Cris. ¿De qué!

Fac. Tan solo de que

puede usted ir aprontando treinta mil pesos que debe Jacinto, y lo que ha firmado la escritura es, por la que se obliga luego á pagarlos, y no he querido firmar yo por eso.

Cris. ¡Cielo santo, será verdad!

Fac. Si señor, y ese que veis no es (Notario

porque es un Contra-maestre:::

Not. Señor, ¡qué está usted hablando!

Entanto que Facundo ha estado hablando con Crisostomo, el Notario se

quita el parcho del ojo, y al verlo Facundo se sorprende, riéndose á carcajadas, Rosa, Isabel, Jacinto y Genaro.

Fac. ¡Qué es lo que veo!

Cris. ¡Qué miro! ¿D. Juan, amigo?

Not. Quietaos

D. Crisostomo, pues esto por vuestro bien se ha fraguado.

Vuestro sobrino Jacinto

merece mas que un criado

picaron: Jacinto y Rosa

se quieren. Jacinto os

ha aumentado vuestros caudales:

el contrato está firmado

y ya no tiene remedio,

y os conviene; yo en su favor empeñado estoy, pues

no haga la fuerza

lo que hacer puede el agrado.

Rosa y Jacinto se arrodillan ante

Crisostomo, besándole las manos: él

se enternece, y los levanta

amoroso.

Jac. Tío amado:::

Rosa. Padre mio:::

Jac. No nos hagais desdichados.

Rosa. Mirad que soy hija vuestra.

ri s. Enternecido me hallo.

Not. Yo por los dos intercedo.

Cris. Alzad hijos á mis brazos,

yo lo consiento, y al cielo

pido os haga bien casados.

Fac. ¡Qué me hayan así burlado!

Gen. Señor Facundo, mamao,

que yo lo fingí porque

estaba usted escuchando,

pues de esta suerte he querido

vengarme de los sopapos

que por habarme usted oido
antes, me pegó mi amo.
A un pícaro, sabéis dice,
pícaro y medio el adagio.

*Entrega el Notario el contrato
á D. Crisostomo.*

Cris. Bueno está el contrato: tú
quando hayas las cuentas dado,
te irás de casa. *á Facundo.*

Fac. De mi mala suerte renegando.

Isab. Se la han pegado á usted bien.

Gen. Mirad no encontréis al pape
al Contra-maestre, que
tiene un genio de los diablos.

Fac. ¡Picaron, tú me has perdido!

Gen. A mi amo le he ganado.

Cris. Dale la mano á Jacinto.

Rosa. Con gusto padre amado.

Cris. Vamos donde postrados,
al cielo pidamos todos,

que de su bondad usando

Dios, de gustos y aumentos:

Todos. Colme á los dos desposados

F I N.